

*Lo dicen así, pero:* SOBRE EL USO FINAL DE UNA  
CONJUNCIÓN ADVERSATIVA EN ESPAÑOL

Carlos Muñoz Pérez

Pontificia Universidad Católica de Chile & Universidad de Buenos Aires  
cmunozperez@filo.uba.ar

COLOQUIO PERMANENTE DE LINGÜÍSTICA Y TRADUCCIÓN  
Facultad de Letras UC – 29 de Agosto de 2019

# INTRODUCCIÓN

La conjunción española *pero* puede utilizarse a modo de conector adversativo, e.g., *pero* conecta dos proposiciones  $p$  y  $q$  en (1) y (2).

(1)  $\underbrace{\text{El intendente es un nabo}}_p, \text{ pero } \underbrace{\text{ganó las elecciones}}_q$ .

(2) A:  $\underbrace{\text{Cosmo es buen tipo}}_p$ .

B: *Pero*  $\underbrace{\text{es un poco amarrete}}_q$ .

# INTRODUCCIÓN

Dado que *pero* forma un constituyente con  $q$  y lo precede, llamaré a este fenómeno *pero inicial*. El patrón del *pero inicial* se esquematiza en (3).

(3)  $p$  *pero*  $q$

En ciertas variedades, *pero* puede aparecer “a la derecha” de la proposición  $q$ , como se esboza en (4). Llamaré a este fenómeno *pero final*.

(4)  $p$   $q$  *pero*

En los dialectos que exhiben el patrón de (4), este es *opcional*; no hay variedades que empleen únicamente la configuración de (4).

(5) Si un dialecto del español  $D$  hace uso del *pero final*,  $D$  también puede hacer uso del *pero inicial*.

# VARIEDADES QUE EXHIBEN EL *pero* FINAL

El uso del *pero final* se observa en el español andino.

- (6)  $\underbrace{\text{Me encanta el fútbol}}_p, \underbrace{\text{no me gusta el tenis}}_q, \text{pero.}$

La *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE 2009: 2458) dice que el *pero* no inicial en estas variedades se debe al contacto con el quechua.

- (7) Kunan-qa eskuyla-ta-n      ripu-saq; paqarin-*taq*    *ichaqa*  
hoy-TOP escuela-DIR-FOC ir-FUT; mañana-CONT pero  
tayta-y-*taq*      yanapa-saq.  
papá-1SG-CONT ayudar-FUT  
'Hoy, tengo que ir a la escuela. Pero mañana tengo que ayudar  
a mi papá'.

*Quechua* (Cusihuamán 2001: 240)

# VARIEDADES QUE EXHIBEN EL *pero* FINAL

El fenómeno de *pero final* no se restringe a los dialectos andinos. El ejemplo de (8) corresponde al dialecto hablado en Palma de Mallorca.

- (8) Siempre recibieron otros. No recibí yo, *pero*.
- $p$   $q$

*Mallorquín (Levas 2018)*

Vann (2001) reporta datos análogos en el español de Barcelona a partir de corpus orales.

- (9) Porque estamos en España, aunque no lo quiero aceptar, *pero*.
- $p$   $q$

*Barcelonés (Vann 2001: 121)*

# VARIEDADES QUE EXHIBEN EL *pero* FINAL

Levas (2018) sugiere que el fenómeno tiene su origen en el contacto con el catalán.

- (10) ... jo no us hi podria acompanyar, *però*.  
yo no 2.PL allí podría acompañar pero  
‘... pero yo no los podría acompañar allí’.

*Catalán (Levas 2018)*

El fenómeno de (10) es frecuente en el catalán de Palma de Mallorca; su uso en el catalán continental se encuentra menos extendido (Coromines 1995).

# VARIEDADES QUE EXHIBEN EL *pero* FINAL

La construcción de *pero* en posición final también se da en la variedad hablada en la ciudad de Bahía Blanca y alrededores, en Argentina.

(11)  $\underbrace{\text{El intendente es un nabo.}}_{p^1} \underbrace{\text{Ganó las elecciones,}}_q \text{ *pero*.}$

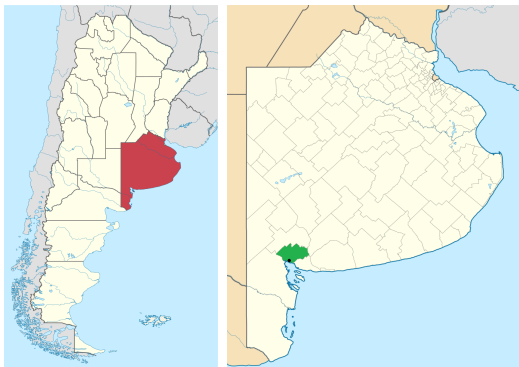
(12) A:  $\underbrace{\text{Cosmo es buen tipo}}_p$   
B:  $\underbrace{\text{Es un poco amarrete,}}_q \text{ *pero*.}$

Este fenómeno es localmente conocido como *pero bahiense*.

# VARIEDADES QUE EXHIBEN EL *pero* FINAL

El *pero bahiense* no ha sido objeto de estudio gramaticales, por lo que no existen teorías que justifiquen su aparición y funcionamiento.

→ Un origen en términos de contacto lingüístico no es inmediatamente evidente.





# VARIEDADES QUE EXHIBEN EL *pero* FINAL

Hay una “teoría popular” para el origen del *pero bahiense*: el fenómeno se debería a la inmigración italiana durante la primera mitad del siglo XX.

- ☞ La mitad de la población de Bahía Blanca para 1914 era inmigrante,
- ☞ el contingente más numeroso era el italiano,
- ☞ el italiano tiene una construcción de *pero final*.

(13) ... era la settimana scorsa, *però*.  
era la semana pasada pero  
‘... pero era la semana pasada.’

*Italiano (Maiden & Robustelli 2013: 417)*

# VARIAS INTERROGANTES

El fenómeno del *pero final* constituye un interesante problema gramatical:

- ¿Cómo funciona el *pero final*? ¿Cuáles son sus propiedades sintácticas, semánticas y fonológicas?
- ¿Cómo se relacionan el *pero inicial* y el *pero final*? ¿Son elementos léxicos distintos o un único objeto con dos realizaciones sintácticas?
- Asumiendo que los tres tipos de *pero final* presentados hasta el momento son producto de contacto lingüístico, ¿cómo es que la influencia de tres lenguas distintas llevó a la emergencia de una única forma en tres dialectos diferentes?
- ¿Se trata de la misma construcción en las tres variedades? ¿O se trata de fenómenos homófonos pero distintos?

Responder estas preguntas es imposible de momento: no hay estudios sobre funcionamiento del *pero final* en ninguna variedad.

# EN ESTA PRESENTACIÓN...

- ➡ Nos centraremos en la construcción de *pero final* que se observa en el dialecto de Bahía Blanca, i.e., el llamado *pero bahiense*.
- ➡ Distinguiremos el fenómeno de otros usos no iniciales de *pero*.
- ➡ Veremos qué propiedades asemejan y distinguen al *pero inicial* y al *pero bahiense*.
- ➡ Contrastaremos algunas restricciones distribucionales del *pero bahiense* y del *pero final* en otras variedades.
- ➡ Discutiremos un potencial análisis general del fenómeno basado en la estructura del *speech act layer* propuesta por Haegeman (2014).

# DISTINGUIENDO EL *pero bahiense* DE OTROS PATRONES DE *pero* NO INICIAL

# DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

Cabe distinguir el *pero bahiense* de dos construcciones superficialmente similares. La primera es el *pero suspendido* de (14).

(14) Iba a comprarte un regalo, pero...

Este tipo de *pero* no ocupa realmente una posición final, sino que encabeza una proposición implícita  $q$  que se recupera contextualmente.

(15)  $\underbrace{\text{Iba a comprarte un regalo}}_p, \text{ pero } \underbrace{\text{no lo mereces}}_q.$

# DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

Evidencia para este análisis es que si el contenido de la proposición implícita no es lo suficientemente saliente, el oyente puede preguntar al respecto.

- (16) A: Iba a comprarte un regalo, pero...  
B: ¿Pero qué?

# DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

Situaciones análogas son frecuentes cuando un bahiense utiliza el *pero bahiense*: hablantes de otras variedades confunden el patrón con un *pero suspendido*.

- (17) A: El intendente es un nabo. Ganó las elecciones, *pero*  
B: ¿Pero qué?  
A: Pero nada. Ya terminé.

## DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

11 points · 3 years ago

↓ Bueno, en Bahía Blanca muchos le agregan el "pero" al final de las oraciones al estilo:

- Fuí a lo de mi hermana *pero*.
- El asado estuvo bueno *pero*.
- PERO QUÉ????

Give Award Share Report Save

Exacto, cuando llegué a Bahía y lo empecé a escuchar me pasaba eso, me quedaba esperando el remate. Ahora directamente les pregunto ¿pero qué?.

Give Award Share Report Save

El mero hecho de que se den estas confusiones prueba que el *pero bahiense* y el *pero suspendido* involucran fenómenos gramaticales diferentes entre hablantes de distintos dialectos.



## DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

Una oposición similar puede ilustrarse a partir de datos del inglés. El uso del *but* 'pero' suspendido es habitual en contextos informales.

- (18) My cat is officially a jerk, she keeps knocking over my stuff for cat reasons. And here I thought I was going to finally clean my room, *but...* ~~we know that's not going to happen~~

Este uso de *but* común al inglés coloquial debe distinguirse del *but* final que se atestigua en el inglés de Sídney (Mulder & Thompson 2008).

- (19)  $\underbrace{\text{Got a few mates who play jazz.}}_p$   $\underbrace{\text{Not my kind of music,}}_q$  *but.*

## DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

Una segunda construcción que puede confundirse con el *pero bahiense* se conoce como *pero adverbial*, i.e., casos en los que *pero* aparece a modo de inciso en el medio de una oración; este uso de *pero* se restringe al registro escrito elevado.

- (20) a. Esto requiere, *pero*, un tratamiento cuidadoso.  
b. Estas afirmaciones, *pero*, fueron criticadas por parte del ministro.

La *Nueva Gramática de la Lengua Española* (RAE 2009: 2458) subsume el *pero final* que exhiben las variedades andinas al *pero adverbial*.

# DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

Asumir que el *pero bahiense* es un “subtipo” del *pero adverbial* genera dos problemas.

- ✗ Se predice incorrectamente que los hablantes que emplean el *pero adverbial* deberían poder, al menos, reconocer el *pero bahiense*.
- ✗ Los hablantes bahienses juzgan como inaceptables las oraciones con *pero adverbial*, lo que sugiere que ambos tipos de *pero* operan de modo diferente.

Dado que la asimilación propuesta por la RAE no se sigue más que de una similitud superficial entre dos instancias no iniciales de *pero*, parece conveniente rechazarla.

# DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

¿Por qué es necesario diferenciar el *pero bahiense* de fenómenos similares incluso antes de abordar sus propiedades?

- A nivel *analítico*, es necesario demostrar que el *pero bahiense* no puede reducirse a otros usos no canónicos de *pero*, y que se trata de un fenómeno gramatical que requiere un abordaje propio.
- A nivel *metodológico*, es necesario delimitar de modo conciso el fenómeno al que refiere el término popular *pero bahiense*.

Recordemos que *pero bahiense* es la denominación popular del fenómeno; muchos hablantes emplean este término en referencia a cualquier tipo de *pero* no inicial.

# DISTINGUIENDO EL *pero bahiense*

Para el caso del *pero bahiense*, los problemas que acarrea la indefinición del término se potencian por variables de índole sociolingüística.

- El uso del *pero bahiense* constituye una marca de identidad y pertenencia para los bahienses.
- Esto facilita la tarea de encontrar informantes (en contraste con lo que sucede con fenómenos dialectales normativamente marcados).
- Sin embargo, también conlleva que varios hablantes que no utilizan el *pero final* quieran reportar juicios a partir de su uso del *pero suspendido*.

En esta presentación se utiliza el término *pero bahiense* en referencia a una construcción que se asume distinta al *pero suspendido* y al *pero adverbial*.

¿EN QUÉ SE ASEMEJAN  
EL *pero inicial* Y EL *pero bahiense*?

# SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Tanto el *pero inicial* como el *pero bahiense* deben aparecer en la periferia de sus oraciones.

(21) *Cosmo es buen tipo,*

- a. [o *pero* también es un poco amarrete].
- b. \* [o también *pero* es un poco amarrete].

(22) *Cosmo es buen tipo,*

- a. [o es un poco amarrete también, *pero*].
- b. \* [o es un poco amarrete, *pero*, también].

## SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Adicionalmente, varios hablantes juzgan como anómalos casos en los que el *pero bahiense* no es el último elemento del enunciado.

- (23) % El intendente es un nabo. Ganó las elecciones, *pero*. El otro candidato era peor.

Esto sugiere que la posición de *pero* guarda cierta relación con la función discursiva que cumple dentro de un enunciado, y no es meramente una propiedad formal del elemento dentro de su propia unidad oracional.



# SIMILITUDES ENTRE *pero* inicial Y *pero* bahiense

Consideren la relación de contraste entre las proposiciones  $p$  y  $q$ .

(24)  $\underbrace{\text{Está lloviendo mucho,}}_p$

a.  $[_o \text{ *pero* } \underbrace{\text{el partido se juega}}_q].$

b.  $[_o \underbrace{\text{el partido se juega,}}_q \text{ *pero* }].$

En ambos casos, *pero* aparece al nivel de la oración matrix O.

## SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Tanto el *pero inicial* como el *pero bahiense* se restringen a oraciones matrices, e.g., no pueden aparecer en una apódosis condicional AC.

(25) Está lloviendo mucho.  
 $p$

a. \* [O [AC Si *pero* el partido se juega], me voy a mojar].  
 $q$

b. \* [O [AC Si el partido se juega, *pero*], me voy a mojar].  
 $q$

## SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Esta restricción no parece seguirse de principios semánticos, dado que el contraste entre  $p$  y  $q$  está disponible si se emplea *sin embargo*.

- (26)  $\underbrace{\text{Está lloviendo mucho.}}_p$   
[<sub>O</sub> [<sub>AC</sub> Si  $\underbrace{\text{el partido, sin embargo, se juega}}_q$ ], me voy a mojar].

Por tanto, los datos previos sugieren que la limitación a contextos matrices es una *propiedad sintáctica* de ambos tipos de *pero*.

# SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Otro argumento para la restricción a contextos matrices de *pero*.

Dada su posición, la interpretación del *pero inicial* de (27), no es ambigua, i.e., solo puede tener *alcance amplio*.

(27) Afuera está re nublado. [<sub>0</sub> *Pero* el pronostico dice [<sub>0</sub> que el día está lindo]].

✓ *Está nublado. Sin embargo, el pronóstico dice que es un buen día.*

✗ *Está nublado. El pronóstico dice que es, sin embargo, un buen día.*

## SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Por su posición, cabría esperar que el *pero bahiense* sea ambiguo entre una interpretación de *alcance amplio* (28) y una de *alcance estrecho* (29).

(28) Afuera está re nublado. [o el pronostico dice [o que el día está lindo,] *pero*].

(29) Afuera está re nublado. [o el pronostico dice [o que el día está lindo, *pero*]].

Sin embargo, la única interpretación disponible para los hablantes bahienses es la de *alcance amplio*, i.e., el *pero* está en la oración matriz.

✓ *Está nublado. Sin embargo, el pronóstico dice que es un buen día.*

✗ *Está nublado. El pronóstico dice que es, sin embargo, un buen día.*

# SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Más similitudes entre *pero inicial* y *pero bahiense*: ambos parecen insensibles a la modalidad oracional.

(30) A: No tengo ganas de salir hoy.

B: ¡*Pero* vas a ir a la fiesta?

B': ¡Vas a ir a la fiesta, *pero*?

(31) *Ya se fueron todos,*

a. ¡*Pero* vos no te vayas!

b. ¡Vos no te vayas, *pero*!

# SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Ni el *pero inicial* ni el *pero bahiense* alteran el valor de verdad de la proposiciones que introducen.

- (32)
- |    |  |              |
|----|--|--------------|
| a. | El intendente es un nabo y ganó las elecciones.              | $p \wedge q$ |
| b. | El intendente es un nabo, <i>pero</i> ganó las elecciones.   | $p \wedge q$ |
| c. | El intendente es un nabo, ganó las elecciones, <i>pero</i> . | $p \wedge q$ |

## SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Esto no significa que *pero* no tenga función semántica alguna.

(33) CONTEXTO: *se le pregunta a alguien si está satisfecho o no con su nuevo empleo.*

☹ El sueldo es muy bueno, *pero* siempre se demoran en pagarme.

☺ Siempre se demoran en pagarme, *pero* el sueldo es muy bueno.

El mismo contraste se observa con el *pero bahiense*.

(34) CONTEXTO: *se le pregunta a alguien si está satisfecho o no con su nuevo empleo.*

☹ El sueldo es muy bueno. Siempre se demoran en pagarme, *pero*.

☺ Siempre se demoran en pagarme. El sueldo es muy bueno, *pero*.



# SIMILITUDES ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Todas estas similitudes sugieren que ambos tipos de *pero* pertenecen a una misma clase de elemento lingüístico.

- El *pero inicial* se analiza como una *partícula discursiva* o *marcador del discurso* (e.g., Portolés 2001).
- Cabe suponer que el *pero bahiense* debe analizarse del mismo modo.

## MARCADORES DISCURSIVOS (Martín Zorraquino & Portolés 1999)

Elementos marginales en la estructura oracional, que carecen de función sintáctica, y guían las inferencias que se realizan en el acto comunicativo.

IMPORTANTE: clasificar ambos *pero* como *marcadores del discurso* no permite decidir si se trata de (i) elementos distintos o de (ii) un único objeto gramatical con variantes sintácticas.

¿EN QUÉ SE DISTINGUEN  
EL *pero inicial* Y EL *pero bahiense*?

## DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Autores como Hill (2007) notan que ciertas partículas discursivas interactúan con *vocativos*.

El *pero inicial* puede perfectamente co-ocurrir con vocativos en cualquier posición.

(35) MAESTRA: ¡Juancito, estás castigado sin recreo!

JUANCITO: *Pero* yo no hice nada, Señor.

JUANCITO': *Pero* Señor, yo no hice nada.

JUANCITO'': Señor, *pero* yo no hice nada.

# DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

En contraste, el *pero bahiense* prácticamente no puede aparecer junto con *vocativos*, sin importar su posición.

- (36) MAESTRA: ¡Juancito, estás castigado sin recreo!  
JUANCITO: \* Yo no hice nada, *pero*, Señor.  
JUANCITO': \* *Pero* Yo no hice nada, Señor, *pero*.  
JUANCITO'': ?? Señor, yo no hice nada, *pero*.

# DIFERENCIAS ENTRE *pero* inicial Y *pero* bahiense

Portolés (2001: 51) observa que secuencias del tipo *pero* y, e.g., (37), o *pero aunque*, e.g., (38), no se atestiguan.

(37) *Nos llovió toda la semana de vacaciones,*

- a. \* *pero* y lo pasamos lindo.
- b. \* y *pero* lo pasamos lindo.

(38) *No me gusta que me corrijas,*

- a. \* *pero* aunque en este caso tenés razón.
- b. \* aunque *pero* en este caso tenés razón.

De acuerdo con él, esto se sigue de que dos conjunciones no puedan vincular a la vez las mismas unidades.

## DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

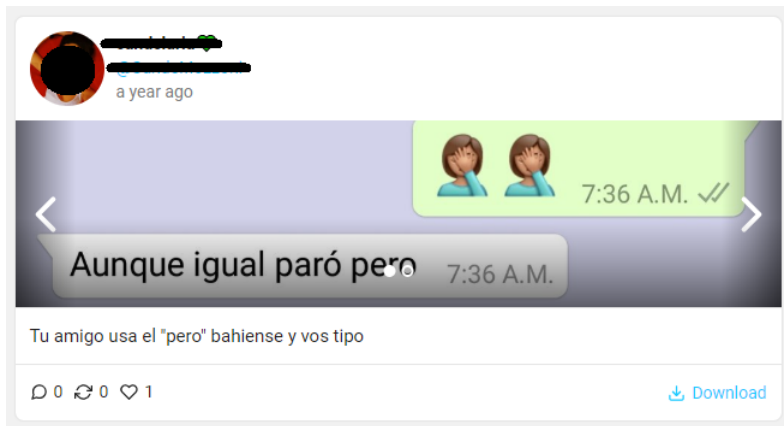
El *pero bahiense* se comporta del mismo modo con respecto a la conjunción *y*.

- (39) \* Nos llovió toda la semana de vacaciones. Y lo pasamos lindo, *pero*.

Sin embargo, el patrón difiere con respecto a *aunque*: ambos elementos sí pueden co-ocurrir.

- (40) No me gusta que me corrijas. Aunque en este caso tenés razón, *pero*.

# DIFERENCIAS ENTRE *pero* inicial Y *pero* bahiense



## DIFERENCIAS ENTRE *pero* inicial Y *pero bahiense*

El mismo tipo de asimetría se observa con respecto a otras partículas discursivas, e.g., *bueno* señala que el hablante admite el contenido del discurso precedente (Martín Zorraquino & Portolés 1999: 4162).

- (41) A: El intendente es un nabo.  
B: Bueno, *pero* ganó las elecciones.  
B': \* Bueno, ganó las elecciones, *pero*.

Esto no significa que el *pero bahiense* rechace toda otra *partícula discursiva* en su oración, e.g., *igual* en (42).

- (42) A: El intendente es un nabo.  
B: *Pero* ganó las elecciones igual.  
B': Ganó las elecciones igual, *pero*.



# DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

La distribución del *pero bahiense* con respecto a (i) *vocativos*, (ii) *aunque* y (iii) *bueno* es diferente en los demás dialectos que exhiben el *pero final*.

	BAHIENSE	ANDINO	MALLORQUÍN
VOC – O – <i>pero</i>	??	✓	✓
O – <i>pero</i> – VOC	*	✓	✓
O – VOC – <i>pero</i>	*	*	*
<i>aunque</i> – O – <i>pero</i>	✓	*	*
<i>bueno</i> – O – <i>pero</i>	*	✓	✓

(Los datos del español andino provienen de hablantes de La Paz y de la Sierra del Perú.)

# DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Además de las diferencias distribucionales, ambas formas de *pero* difieren en cuanto al *valor semántico-discursivo* que expresan.

El *pero bahiense* expresa un subconjunto apropiado de los valores semánticos del *pero inicial*.

Es necesario introducir algunas distinciones terminológicas para ilustrar este punto.

# DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Hasta el momento, usé el término *contraste* para hacer referencia implícita a varios tipos de relaciones semánticas que se expresan con *pero*.

En este sentido, autores como Lakoff (1971) y Rivarola (1976) distinguen *dos relaciones contrastivas* similares pero diferentes.

## ☞ CONCESIVIDAD (aka *denial-of-expectation*)

Fenomeno *presuposicional*. Una proposición concesiva *q* niega una expectativa presupuesta que emerge de (i) una proposición *p* y (ii) conocimiento del mundo.

## ☞ OPOSICIÓN SEMÁNTICA

Fenomeno *no presuposicional*. La proposición *q* expresa una oposición con respecto a alguna dimensión del significado de una proposición previa *p*.

# DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Las lenguas varían en el modo en que lexicalizan *concesividad* y *oposición semántica*. Esto se observa en el contraste entre el inglés (Lakoff 1971) y el ruso (Malchukov 2004).

- (43) a. John is short, *but* he is still good at basketball. *concesividad*  
b. John is short, *but* Bill is tall. *oposición semántica*

- (44) a. Vanja prostudilsja, *no* poshel v shkolu.  
Vanja resfrió pero fue a escuela  
'Vanja se resfrió, pero fue a la escuela.' *concesividad*  
b. Petja starateljnyj, *a* Vanja lenivyk.  
Petja diligente CONJ Vanja vago  
'Petja es diligente, pero Vanja es vago.' *oposición semántica*

# DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

En el dialecto bahiense sucede algo similar:

- (45) a. CONCESIVIDAD → *pero inicial* o *pero final*  
b. OPOSICIÓN SEMÁNTICA → *pero inicial*

La ambigüedad del *pero inicial* es general para el español (Rivarola 1976).

(46) El intendente es un nabo, *pero* ganó las elecciones. *concesividad*

(47) Marcelo es alto, *pero* Hernán es petiso. *oposición semántica*

# DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

En el dialecto bahiense sucede algo similar:

- (45) a. CONCESIVIDAD  $\longrightarrow$  *pero inicial* o *pero final*  
b. OPOSICIÓN SEMÁNTICA  $\longrightarrow$  *pero inicial*

El *pero bahiense* expresa únicamente *concesividad*.

- (48) El intendente es un nabo, ganó las elecciones, *pero*. *concesividad*

- (49) \* Marcelo es alto, Hernán es petiso, *pero*. *oposición semántica*

## DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

En una tarea de paráfrasis, los hablantes bahienses escogen tanto el *pero inicial* como el *pero bahiense* para expresar concesividad.

- (50) Le comentás a un amigo que cuando salías de tu casa a la mañana pensaste en agarrar la campera, y que la tomaste [CONCESIVA incluso *a pesar* de creer que no ibas a necesitarla].

Se eligieron ambas opciones en (51), con una ligera preferencia por el *pero bahiense* en (51b).

- (51) a. A la mañana me acordé de trar la campera. *Pero* no creí que hiciera falta.  
b. A la mañana me acordé de traer la campera. No creí que hiciera falta, *pero*.

## DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

La elección es diferente si el fragmento a parafrasear contiene una oposición semántica.

- (52) Le comentás a un amigo que cuando salías de tu casa a la mañana pensaste en [<sub>p</sub> agarrar la campera]. Sin embargo, al final decidiste [<sub>¬p</sub> no llevarla con vos].

En este caso, los hablantes bahienses optaron casi unánimamente por el *pero inicial* en (51a).

- (51) a. A la mañana me acordé de trar la campera. *Pero* no creí que hiciera falta.  
b. A la mañana me acordé de traer la campera. No creí que hiciera falta, *pero*.



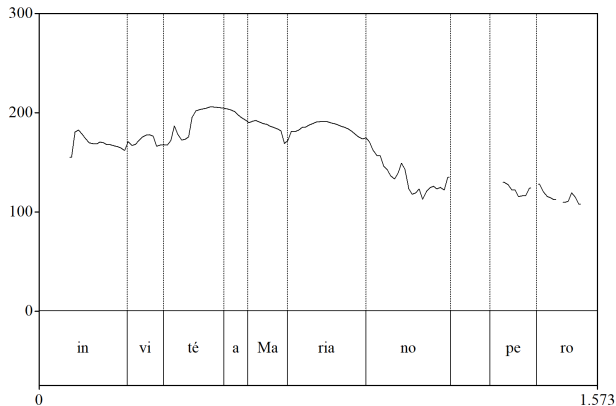
# DIFERENCIAS ENTRE *pero inicial* Y *pero bahiense*

Una última diferencia entre el *pero inicial* y el *pero bahiense* refiere a su fraseo prosódico.

- (53) *El intendente es un nabo,*  
a. (*pero* ganó las elecciones)<sub>L</sub>  
b. (ganó las elecciones)<sub>L</sub> *pero*.

- El *pero bahiense* no altera la ubicación del acento nuclear.  
→ Un tono de frontera L % precede inmediatamente al *pero bahiense*

# DIFERENCIAS ENTRE *pero* inicial Y *pero* bahiense



# SUMARIO DE PROPIEDADES DEL *pero bahiense*

- Elemento invariablemente final,
- restringido a la oración matriz,
- no altera el valor de verdad de su proposición,
- insensible a la modalidad oracional,
- no puede co-ocurrir con vocativos,
- puede co-ocurrir con ciertas conjunciones de similar naturaleza, i.e., *aunque*,
- no puede co-ocurrir con ciertas partículas discursivas, e.g., *bueno*,
- expresa concesividad,
- no forma parte de la misma frase entonativa que el resto de su oración.

# PROPUESTA DE ANÁLISIS SINTÁCTICO PARA EL *pero bahiense*

## Líneas generales del análisis:

- ➡ El español cuenta con (al menos) dos formas homófonas de *pero*, uno concesivo *pero<sub>conc</sub>* y uno que codifica oposición semántica *pero<sub>op</sub>*.
- ➡ Ambos tipos de *pero* son iniciales en el español general.
- ➡ El *pero<sub>conc</sub>* del dialecto bahiense admite una alternancia sintáctica.

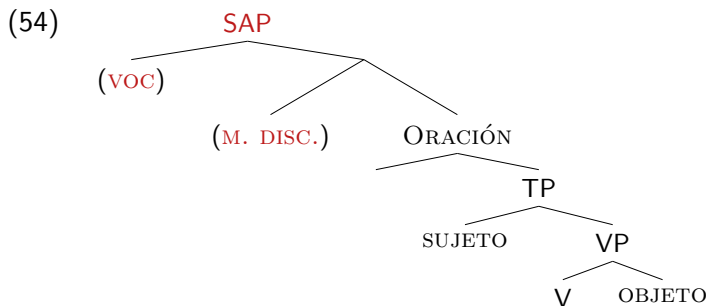
# SUPUESTOS DEL ANÁLISIS

Con respecto a *pero<sub>conc</sub>*, se asume que:

- A nivel de la *aserción*, *pero<sub>conc</sub>* es una *función de identidad* que toma un elemento de tipo  $\langle t \rangle$ .
- A nivel *presuposicional*, *pero<sub>conc</sub>*( $q$ ) en el contexto de una proposición  $p$  desencadena la presuposición de que *si  $p$ , normalmente  $\neg q$* .
- Sintácticamente, *pero<sub>conc</sub>* funciona como un núcleo de la *speech act phrase*.

# SUPUESTOS DEL ANÁLISIS

- ➡ La *speech act phrase* (Speas & Tenny 2003, Hill 2007, Haegeman 2014) es la capa más externa de la estructura oracional.
- ➡ *Enfoque cartográfico*: sintactización de aspectos discursivos de la emisión lingüística, e.g., relación hablante–oyente, ilocutividad.



✓ Si *pero* se combina en **SAP**, se predice su alcance amplio.

# LA SINTAXIS DEL *speech act layer*

Para capturar el funcionamiento de *pero<sub>conc</sub>*, se apela a la estructura articulada de la **SAP** de Haegeman (2014).

Dicha propuesta se basa en el comportamiento de las partículas *né* y *wè* del flamenco occidental.

- (55) a. *Né*, men artikel is gedoan.  
NÉ, mi artículo está listo  
'Ahí esta: mi artículo está terminado.'
- b. Men artikel is gedoan, *né*.

- (56) a. \* *Wè*, men artikel is gedoan.  
WÈ, mi artículo está listo  
'¿Sabés?, mi artículo está terminado.'
- b. Men artikel is gedoan, *wè*.



# LA SINTAXIS DEL *speech act layer*

La distribución de estos elementos se captura a partir de movimiento: el complemento de *né* se mueve *opcionalmente* a su especificador.

- (57) a. [PartP [Part<sup>0</sup> *né*] CP]  
b. [PartP CP [Part' [Part<sup>0</sup> *né*] ~~CP~~]

En cambio, el complemento de *wè* se mueve *obligatoriamente*.

- (58) [PartP CP [Part' [Part<sup>0</sup> *wè*] ~~CP~~]

# LA SINTAXIS DEL *speech act layer*

Estas partículas pueden aparecer juntas en la misma oración.

- (59)
- a. *Né*, men artikel is gedoan *wè*.
  - b. \* *Wè*, men artikel is gedoan *né*.
  - c. Men artikel is gedoan *wè né*.
  - d. \* Men artikel is gedoan *né wè*.
  - e. \* *Né wè* men artikel is gedoan.
  - f. \* *Wè né* men artikel is gedoan.

Este patrón recibe un análisis en los mismos términos: el complemento de *né* puede moverse, el complemento de *wè* debe moverse.

- (60)
- a. [Part<sub>1</sub>P [Part<sub>1</sub><sup>0</sup> *né*] [Part<sub>2</sub>P CP [Part<sub>2</sub><sup>0</sup> *wè*] ~~CP~~ ]]
  - b. [Part<sub>1</sub>P [Part<sub>2</sub>P CP [Part<sub>2</sub><sup>0</sup> *wè*] ~~CP~~ ] [Part<sub>1</sub><sup>0</sup> *né*] ~~Part<sub>2</sub>P~~ ]]

# LA SINTAXIS DEL *speech act layer*

El segundo aspecto importante del análisis de Haegeman (2014) es la distribución de los vocativos con respecto a las partículas.

- (61) a. *Né* Valère, men artikel is gereed.  
NÉ Valère mi artículo esta listo  
'Ahí está, Valère, mi artículo está listo.'
- b. Men artikel is gereed, Valère, *né*
- c. Men artikel is gereed, *né* Valère.
- (62) a. Men artikel is gereed *wè*, Valère.  
mi artículo esta listo WÈ Valère  
'Mi artículo está listo, Valère, ¿sabés?'
- b. \* Men artikel is gereed Valère, *wè*.

# LA SINTAXIS DEL *speech act layer*

Haegeman considera que si un vocativo puede separar a *né* y su cláusula, e.g., (61a), es porque hay una proyección FP en medio.

(63) a. [PartP [Part<sup>0</sup> *né*] [FP VOC F<sup>0</sup> [CP ... ]]] cf. (61a)

b. [PartP [CP ... ] [Part<sup>0</sup> *né*] [FP VOC F<sup>0</sup> ~~CP~~]] cf. (61c)

(64) [PartP [CP ... ] [Part<sup>0</sup> *wè*] [FP VOC F<sup>0</sup> ~~CP~~]] cf. (62a)

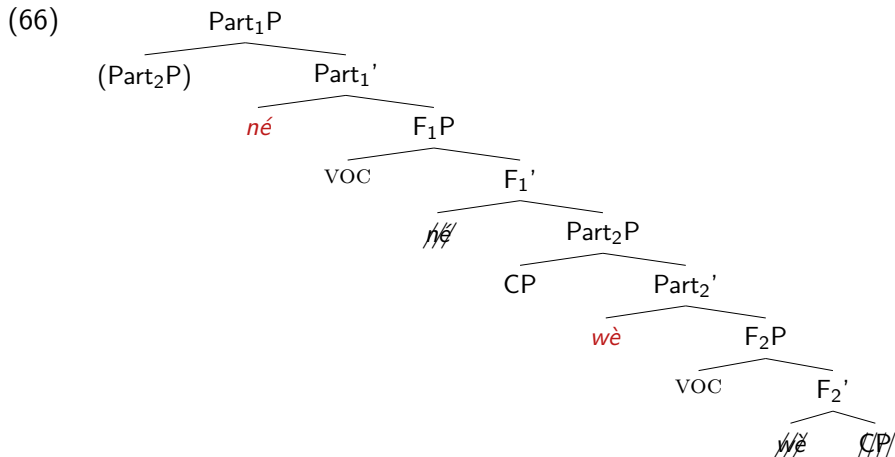
Así, asume que cada partícula tiene sus propias proyecciones FP y PartP.

(65) a. [Part<sub>1</sub>P [Part<sub>1</sub> *né*] [F<sub>1</sub>P VOC F<sub>1</sub> [Part<sub>2</sub>P CP [Part<sub>2</sub> *wè*] [F<sub>2</sub>P VOC F<sub>2</sub> ~~CP~~]]]]]

b. [Part<sub>1</sub>P [Part<sub>2</sub>P CP [Part<sub>2</sub> *wè*] [F<sub>2</sub>P VOC F<sub>2</sub> ~~CP~~]] [Part<sub>1</sub> *né*] [F<sub>1</sub>P VOC F<sub>1</sub> ~~Part<sub>2</sub>P~~]]]

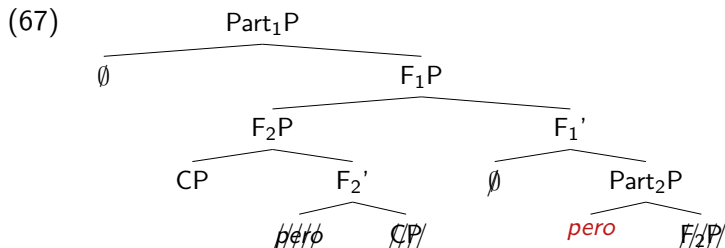
# LA SINTAXIS DEL *speech act layer*

La **SAP** de Haegeman (2014) es la estructura formada por ambos PartP, con sus respectivos FP.



# LA SINTAXIS DEL *pero bahiense*

Mi propuesta es que el *pero bahiense* deriva el orden ORACION–*pero* por movimientos sucesivos que involucran a la categoría FP en vez de PartP.



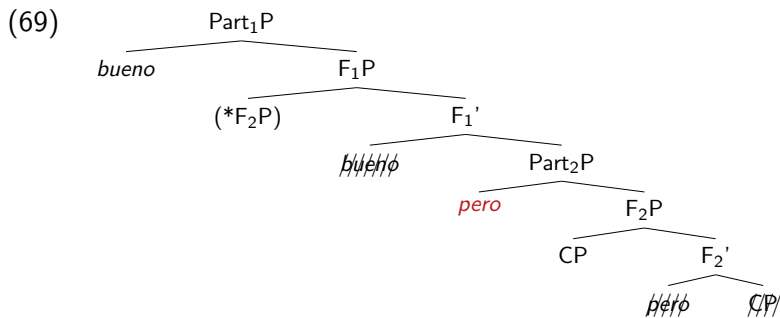
- La posición de los *vocativos* no está disponible.
- Se predice que *pero* no forma parte del mismo constituyente prosódico que la cláusula, e.g., via *Match Clause* (Selkirk 2011).

# LA SINTAXIS DEL *pero bahiense*

En el análisis propuesto, la postposición de *pero* explota posiciones en *ambas proyecciones* de partícula discursiva.

(68) [Part<sub>1</sub>P [F<sub>1</sub>P [F<sub>2</sub>P ORACIÓN] [Part<sub>2</sub>P *pero* ~~F<sub>2</sub>P~~ ...

PREDICCIÓN: si la partícula superior Part<sub>1</sub> no permite atraer a la cláusula a SpecF<sub>1</sub>, el orden ORACIÓN-*pero* no puede darse.

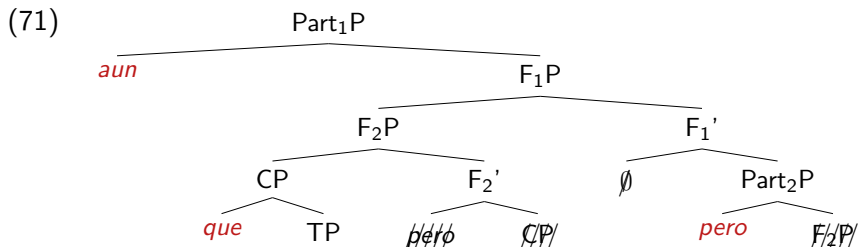


# LA SINTAXIS DEL *pero bahiense*

Con respecto a *aunque*, se adapta el análisis propuesto por Bosque & Gutiérrez-Rexach (2009: 734), basado en Bello (1847).

(70) *aunque* = [<sub>AdvP</sub> aun [<sub>CP</sub> que ... ]]

Aquí se asume que *aun* puede ser núcleo de Part<sub>1</sub>P en el dialecto bahiense; dado que *aun* y *que* terminan siendo adyacentes, pueden formar *aunque*.





# LA SINTAXIS DEL *pero bahiense*

Si bien el análisis propuesto en esta última sección da cuenta de la distribución del *pero bahiense*, esto se logra a partir de:

- alterar aspectos básicos del sistema de Haegeman (2014) y del enfoque cartográfico en general,
- adoptar supuestos muy específicos al dialecto bahiense.

El estudio de la sintaxis de las *partículas discursivas* es todavía incipiente, y requiere de un mayor desarrollo para capturar elegantemente fenómenos como el *pero bahiense*.

# REFERENCIAS I

- Bello, Andrés. 1847. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Santiago: Imprenta del Progreso.
- Bosque, Ignacio & Javier Gutiérrez-Rexach. 2009. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: Akal.
- Coromines, Joan. 1995. *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana. Vol VI*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes.
- Cusihuamán, Antonio. 2001. *Gramática Quechua, Cuzco Collao*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Bartolomé de las Casas.
- Haegeman, Liliane. 2014. West Flemish verb-based discourse markers and the articulation of the speech act layer. *Studia Linguistica* 68(1). 116–139. doi:10.1111/stul.12023.
- Hill, Virginia. 2007. Vocatives and the pragmatics–syntax interface. *Lingua* 117(12). 2077–2105. doi:10.1016/j.lingua.2007.01.002.
- Lakoff, Robin. 1971. If's, and's and but's about conjunction. In Charles J. Fillmore & Terence Langendoen (eds.), *Studies in linguistic semantics*, 114–149. New York: Holt, Rinehart & Wilson.

## REFERENCIAS II

- Levas, Raül. 2018. El marcador contraargumentativo *pero* en posición no inicial en el castellano de Mallorca. Paper presented at the *II Meeting on Spanish Dialects*. Universidad de Castilla-La Mancha.
- Maiden, Martin & Cecilia Robustelli. 2013. *A reference grammar of modern Italian*. New York: Routledge 2nd edn.
- Malchukov, Andrej L. 2004. Towards a semantic typology of adversative and contrast marking. *Journal of Semantics* 21(2). 177–198. doi:10.1093/jos/21.2.177.
- Martín Zorraquino, María Antonia & José Portolés. 1999. Los marcadores del discurso. In Ignacio Bosque & Violeta Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Volumen 3: Entre la oración y el discurso. Morfología*, chap. 63, 4051–4213. Madrid: Espasa Calpe.
- Mulder, Jean & Sandra Thompson. 2008. The grammaticalization of final *but* in Australian English conversation. In Ritva Laury (ed.), *Crosslinguistic studies of clause combining: the multifunctionality of conjunctions*, 179–204. Amsterdam: John Benjamins.
- Portolés, José. 2001. *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Real Academia Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Rivarola, José Luis. 1976. *Las conjunciones concesivas en español medieval y clásico*. Tübingen: Max Niemeyer Verlag.

## REFERENCIAS III

- Selkirk, Elisabeth. 2011. The syntax-phonology interface. In John Goldsmith, Jason Riggle & Alan Yu (eds.), *The handbook of phonological theory*, vol. 2, 435–483. Oxford: Wiley-Blackwell Malden.
- Speas, Peggy & Carol L. Tenny. 2003. Configurational properties of point of view roles. In Anna Maria Di Sciullo (ed.), *Asymmetry in grammar. Volume 1: Syntax and semantics*, 315–344. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.  
doi:10.1075/la.57.15spe.
- Vann, Robert. 2001. El castellà catalanitzat a Barcelona: perspectives lingüístiques i culturals. *Catalan Review* XV(1). 117–131.

¡MUCHAS GRACIAS!